

Proponen terapias psicodélicas como tratamiento para salud mental

La Comisión Europea registró este miércoles una iniciativa ciudadana para que se fomente el uso de terapias innovadoras asistidas con psicodélicos como las setas alucinógenas, que podría complementar los esfuerzos por mejorar los tratamientos en áreas como la salud mental.

La petición cumple con los requisitos para que la Comisión inscriba la iniciativa ciudadana y, a partir de ahora, los impulsores de la petición tienen seis meses para iniciar el proceso para recoger un millón de firmas y un año para completarlo, si bien el Ejecutivo comunitario precisó que no ha analizado aún el fondo de la propuesta que ha admitido a trámite.

El Ejecutivo comunitario, por tanto, no ha estudiado aún en profundidad la propuesta «PsychedeliCare», sino que se ha limitado a tramitarla mientras los peticionarios recaban firmas a través de la web www.psychedelicare.eu.

«Hacemos un llamado a la Comisión Europea para que fomente el acceso equitativo, oportuno, asequible, seguro y legal a terapias innovadoras asistidas por psicodélicos», dicen los promotores de la propuesta.

Piden en concreto que el Ejecutivo comunitario apoye «el establecimiento de un consenso de expertos sobre los estándares de atención psicodélica, con apoyo psicológico, formación de terapeutas, directrices éticas y medidas de seguridad, para garantizar la implementación segura y efectiva de las terapias psicodélicas».

Estas terapias, sustentadas en prometedores estudios científicos publicados sobre todo en la última década sobre tratamiento de adicciones, depresión o cuidados paliativos, pueden aliviar «la crisis de salud mental en la UE», aseguran.

Por ello, animan a la Comisión a impulsar «la investigación financiada por la UE sobre las aplicaciones terapéuticas de los psicodélicos para fortalecer la evidencia de su seguridad y eficacia».

«Debería apoyar el desarrollo de redes de investigación

centradas en terapias innovadoras», añade la propuesta, que reclama al Ejecutivo comunitario que adopte «posiciones comunes en los foros de la ONU para abogar por regulaciones transnacionales pragmáticas y progresistas sobre los compuestos psicodélicos».

Esto implica hacer «recomendaciones adecuadas para la reclasificación de estos compuestos en la Convención sobre Sustancias Psicotrópicas de 1971 de la ONU», que frenó en seco la incipiente investigación con psicodélicos como las setas alucinógenas (psilocibina) o el LSD en un contexto político adverso para esas sustancias.

La Comisión, no obstante, ya ha financiado algunos estudios en la materia, como el que elabora el Centro Médico Universitario de Groningen de Países Bajos para explorar la psilocibina como alivio psicológico para personas en cuidados paliativos, dotado con 6,5 millones de euros de fondos comunitarios.

Una de cada seis personas sufre de condiciones de salud mental, y la mitad se sintió deprimida o ansiosa en los últimos 12 meses a junio de 2023, mientras que no han aparecido otros tratamientos innovadores en las últimas décadas mientras que «hasta un 50 % de los pacientes no responden a los tratamientos psiquiátricos disponibles actualmente».

La UE, por ejemplo, ha aprobado sólo un nuevo tratamiento psiquiátrico en los últimos tres años frente a 68 certificaciones en oncología, mientras que en Estados Unidos los reguladores han otorgado cinco designaciones de «terapia innovadora» para tratamientos con MDMA, psilocibina y LSD, un área que también ha avanzado en Canadá, Suiza, Reino Unido o Australia.

«Esta tendencia persiste a pesar del aumento de las tasas de ansiedad, depresión y sentimientos persistentes de tristeza o desesperanza que se han vuelto cada vez más prevalentes en nuestra población».

En el plano económico, argumentan que los datos de la OCDE muestran que los costos económicos de las enfermedades mentales se estiman en un 4,2 % del PIB anual de la Unión, lo que equivale a 600 mil millones de euros al año», agregan.

Con información de 800 noticias